



Trasfondo de las prácticas disciplinarias en una zona vulnerable de Medellín, Colombia

Nathalia Andrea Martínez Moreno

Lina María Montes Valdés

Artículo de investigación presentado para optar al título de Especialista en Pediatría

Director

Gustavo Alfredo Ariza Marriaga, Magíster (MSc) en educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Medicina
Especialización en Pediatría
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(Martínez Moreno & Montes Valdés, 2022)

Referencia

Martínez Moreno, N. A. & Montes Valdés, L. M. (2022). *Trasfondo de las prácticas disciplinarias en una zona vulnerable de Medellín, Colombia* [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Especialización en Pediatría, Cohorte LX

Grupo de Investigación Clínica en Enfermedades del Niño y del Adolescente (Pediencias)

Instituto de Investigaciones Médicas (IIM).

Asesora temática: Olga Francisca Salazar Blanco

Coinvestigador: Kevin Saldarriaga Bedoya



Biblioteca Médica

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Carlos Alberto Palacio Acosta.

Jefe departamento: Javier Orlando Contreras Ortíz.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Método	10
Diseño del estudio	10
Instrumentos de recolección de la información.....	10
Muestreo, recolección y procesamiento de la información.....	10
Resultados	14
Determinantes psicosociales de los cuidadores de niños	15
Componentes de la crianza ejercida con los niños	18
Panorama del maltrato ejercido con los niños.....	23
Factores que favorecen el cambio en las prácticas disciplinarias	25
Discusión.....	28
Conclusión.....	34
Agradecimientos.....	35
Referencias	36
Anexos.....	¡Error! Marcador no definido.

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
MSc	Magister Scientiae
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

En Colombia, está ampliamente documentada la presencia de maltrato infantil dentro de la crianza, pero es poca la información acerca de las razones del fenómeno. A través de un estudio cualitativo se presenta el trasfondo de las prácticas disciplinarias utilizadas por un grupo de cuidadores de niños de una zona vulnerable de Medellín, Colombia. Se realizaron 16 entrevistas semiestructuradas a cuidadores de la zona, en las que se indagaron temas relacionados con las experiencias en sus infancias, las creencias sobre crianza y las prácticas disciplinarias utilizadas en la actualidad. Con la información recolectada se realizó un análisis siguiendo los lineamientos de la teoría fundamentada. Se obtuvieron códigos descriptivos con los que se construyeron categorías, propiedades y dimensiones del fenómeno de estudio. Esto permitió la creación de un marco explicativo que evidencia la persistencia de las prácticas de disciplina asociadas a maltrato físico en esta población, pero con una tendencia a la reflexión de los factores influyentes en la elección de estas y un deseo incipiente de mejorar la crianza. Esto último supondría un punto de partida para intervenciones sociales y gubernamentales que permitan en el futuro la eliminación del maltrato infantil en la crianza.

Palabras clave: Crianza, prácticas disciplinarias, maltrato infantil, cuidadores de niños

Abstract

In Colombia, the presence of child abuse within the upbringing is widely documented, but there is little information about the reasons behind this phenomenon. We present a qualitative study of the background of disciplinary practices used by a group of caregivers of children from a vulnerable area of Medellín, Colombia. Sixteen semi-structured interviews were conducted with caregivers in the area, investigating about issues related to their childhood experiences, beliefs about parenting, and current disciplinary practices. With the information collected, an analysis was carried out using the grounded theory. Descriptive codes were obtained and then used to define the categories, properties, and dimensions of the study phenomenon. This allowed the creation of an explanatory framework that evidences the persistence of disciplinary practices associated with physical abuse in this population, but with a tendency to reflect on the factors that influence their choice and an incipient desire to improve parenting. The latter would be a starting point for social and governmental interventions that allow the elimination of child abuse in upbringing in the future.

Keywords: Upbringing, disciplinary practices, child abuse, caregivers of children

Introducción

La crianza, definida como las acciones encaminadas a “instruir, educar, acompañar, mostrar caminos, orientar, estimular y respaldar a niños, niñas y adolescentes” (Posada Díaz et al., 2019), constituye la interacción fundamental del acompañamiento en la infancia. Dentro de la crianza se encuentra la disciplina, que hace referencia a la facultad de orientar el comportamiento de los niños con estrategias apropiadas para la edad (Sege et al., 2018). Dichas prácticas se enmarcan en un contexto social e histórico, en tanto que buscan la construcción de normas, valores y costumbres en los niños, acorde a las características de su familia y de la sociedad en la que se desarrollan (Posada Díaz et al., 2016).

No obstante, la crianza de los niños es un desafío, pues se trata de “tomar de la mano a un nuevo ser humano y guiarlo hacia la adultez, enseñarle todo lo que necesita saber para tener una vida feliz y exitosa” (Durrant, 2013). Además, la mayoría de las veces se cree que la crianza tiene un componente instintivo, con un paso transgeneracional (Mejía Correa, 2020), por lo que la educación en estos temas es escasa. De manera que se aprende sobre crianza en la práctica y muchas veces se actúa en respuesta a las emociones.

Las estadísticas internacionales señalan que las prácticas disciplinarias relacionadas con maltrato son ampliamente usadas y vienen en ascenso (Ministerio de justicia y seguridad pública & Dirección general de estadística y censos, 2019), lo que sugiere que existe un alto grado de tolerancia en la sociedad. Según datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, a nivel mundial tres de cada cuatro niños entre dos y cuatro años de edad son víctimas de algún tipo de práctica disciplinaria violenta (UNICEF, 2017). En Colombia, según la “Encuesta de Violencia contra niños, niñas y adolescentes” del 2018, el 41,5% de los participantes reportaron haber

sufrido algún tipo de violencia antes de los 18 años (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2021). Por su parte Medellín es una de las ciudades del país que más casos de maltrato infantil presenta a nivel nacional (Gonzalez et al., 2013), con un reporte de 1.515 casos de maltrato físico hacia menores de 12 años entre 2010 y 2015 (Arias Pérez et al., 2021).

Diversos estudios revelan que el maltrato durante la infancia, además de no ser efectivo para enseñar responsabilidad ni autocontrol, tiene un impacto negativo en la salud de los niños (Sege et al., 2018). Se ha demostrado que el ser víctima de este tipo de maltrato se asocia a alteraciones en la cognición social (De Bellis, 2005), trastornos del estado de ánimo con riesgo suicida (Nelson et al., 2017) y alteraciones cognitivo-conductuales (Amores-Villalba & Mateos-Mateos, 2017); efectos que aparecen incluso después de controlar otras variables como la violencia comunitaria (Grogan-Kaylor et al., 2018). Asimismo, existe evidencia de que estas consecuencias se vinculan con cambios anatómicos cerebrales irreversibles presentes en adultos que fueron víctimas de maltrato infantil, como la disminución del volumen de la sustancia gris prefrontal y del cuerpo calloso (Tomoda et al., 2009). Sin embargo, se presume que estas repercusiones en muchas ocasiones son desconocidas por los cuidadores de niños.

Aun cuando el maltrato infantil se presenta en todos los contextos sociales (Fréchette & Romano, 2017), se han identificado ciertos factores que favorecen el uso de este tipo de prácticas. Dentro de ellos destacan la falta de educación, el desempleo, la pobreza y los entornos violentos (Zuilkowski et al., 2019), así como el aislamiento social y la carencia de redes de apoyo (Garbarino & Kostelny, 1992). Por esta razón las zonas geográficas con problemas sociales, que además muchas veces tienen poco respaldo gubernamental, son las que más maltrato infantil presentan.

Parte de la zona nororiental de la ciudad de Medellín (Colombia), formada a partir de asentamientos de desplazados, y en donde se ubica la comuna I, corresponde a un territorio que la Universidad de Antioquia definió para el trabajo articulado con la comunidad, con el fin de impactar positivamente las condiciones de salud de la población. En este territorio se encuentra el barrio Carpinelo, que tiene altas tasas de pobreza e inequidad, y presenta dificultades en la crianza de los niños que se desarrollan en estos contextos, como lo señalan datos propios de la comunidad (Alcaldía de Medellín et al., 2016).

Es así como el maltrato infantil cobra importancia en el campo de acción de la medicina. Pues existe amplia literatura acerca de la caracterización cuantitativa del fenómeno, pero es poca la información acerca del trasfondo que lleva a la ocurrencia de este en el ámbito familiar partiendo de un enfoque social, sobre todo en zonas de alta vulnerabilidad; con el presente estudio se buscó comprender el significado de las prácticas disciplinarias y su relación con el maltrato físico infantil como parte del proceso de crianza, en un territorio colombiano vulnerable, el barrio Carpinelo de Medellín, con la finalidad de sentar precedentes sobre los cuales en futuros estudios sea posible construir junto con la comunidad un plan de intervención que impacte en la disminución del maltrato infantil a partir de prácticas de disciplina positiva, favoreciendo la protección de los niños y favoreciendo su máximo desarrollo.

Método

Diseño del estudio

Se realizó un estudio cualitativo con enfoque interpretativo mediante el interaccionismo simbólico, fundamentado en que la conducta de un individuo está determinada por el significado que da a las cosas, el cual se construye a través de su interacción con otros actores y sus experiencias sociales previas (Diez, 2010).

El estudio contó con la aprobación del comité de bioética del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

Instrumentos de recolección de la información

Teniendo en cuenta la literatura consultada para el diseño del estudio, los investigadores construyeron dos herramientas de recolección de la información que fueron evaluadas en la prueba piloto. Un guion para la entrevista semiestructurada que incluyó aspectos fundamentales del problema (Anexo 1) y un cuestionario autodiligenciable con preguntas dicotómicas y abiertas, para la caracterización sociodemográfica de los participantes (Anexo 2).

Muestreo, recolección y procesamiento de la información

La recolección de la información fue llevada a cabo por dos residentes y una docente adscritos al programa de especialización de pediatría de la Universidad de Antioquia. Para el análisis de la información se sumó un estudiante de medicina y un sociólogo magíster en educación de la misma institución.

Se realizó un muestreo por conveniencia en tres fases, con una duración total de seis meses. La primera fase fue llevada a cabo a través de una convocatoria a cuidadores de niños residentes en el barrio Carpinelo de la comuna 1 de Medellín, adscritos al programa Familia, mujer e infancia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Esta convocatoria fue facilitada por la lideresa del sector, quien los invitó a participar en una conferencia sobre prácticas disciplinarias a cargo de los investigadores principales. En esa oportunidad se presentó el proyecto y se motivó a la participación voluntaria en este, logrando una lista de diez voluntarios. De estos se seleccionó uno según su disponibilidad, para la realización de la prueba piloto, con la cual se ajustaron los instrumentos de recolección de la información. Posteriormente se hicieron tres entrevistas adicionales en esta fase, con desplazamiento de los investigadores al hogar del participante y siempre en compañía de la lideresa del sector.

La segunda fase inició con una jornada de salud para la atención de niños y adultos del sector, la cual fue convocada por el grupo de investigadores y apoyada por dos lideresas comunitarias y el personal del jardín infantil local. En esta jornada participaron médicos estudiantes de especialización en pediatría y docentes de la Universidad de Antioquia. Nuevamente, se socializó la información del proyecto y se hicieron tres entrevistas más.

En la tercera fase, se realizó un muestreo en bola de nieve en el cual los participantes de las primeras dos fases y las lideresas comunitarias sugirieron otros sujetos que pudieran participar en el estudio.

Cada entrevista fue grabada en audio, previo consentimiento informado y tuvo una duración entre 30-40 minutos. Conforme se fueron realizando, estas fueron asignadas a uno de los investigadores para la transcripción y el análisis de la información.

Se partió de un marco analítico desde la teoría fundamentada con el fin de lograr una interpretación cercana a la realidad de los sujetos de estudio, priorizando la importancia de los datos obtenidos por encima de los conceptos existentes en la literatura (Strauss & Corbin, 2012).

Inicialmente se realizó una codificación abierta, la cual consistió en abstraer la información en ideas a las que se les asignó un código, para luego agruparlas en categorías, propiedades y dimensiones con el fin de sintetizar la información. Este proceso de análisis se realizó en varias jornadas de revisión cruzada entre investigadores, en busca de homogeneizar la clasificación por medio del consenso.

La selección de participantes se continuó hasta llegar a la saturación teórica, definida como el momento en el que no se obtuvieron datos adicionales que ampliaran la información de las categorías, a pesar de emplearse diferentes formas de formular los interrogantes durante las entrevistas. Esto se logró con dieciséis entrevistas, incluyendo una prueba piloto que fue tenida en cuenta en el análisis de los datos.

Cabe resaltar que en el protocolo original se planteó la selección de los participantes entre los cuidadores, definidos como adultos responsables de los niños al interior de las familias, de niños que asistían al jardín infantil del barrio Carpinelo. Sin embargo, por el cierre del centro

educativo durante el periodo de pandemia por COVID-19, fue necesario modificar el proceso de selección y recolección de datos de los participantes, optando por la colaboración de las lideresas sociales del sector y con desplazamiento hacia los entornos propios de los entrevistados.

Resultados

Se incluyeron 16 cuidadores de niños. La mayoría fueron madres bachilleres entre 21 y 30 años, amas de casa. La tabla 1 resume las características sociodemográficas de los entrevistados.

Tabla 1. Características sociodemográficas de los entrevistados

Código interno	Sexo	Edad	Escolaridad	Ocupación	Procedencia	Número de niños a cargo	Parentesco
E001	F	25	Bachiller	Ama de casa	Medellín	3	Madre
E002	F	27	ND	Ama de casa	Medellín	2	Madre
E003	F	22	Bachiller	Ama de casa	Córdoba*	2	Madre
E004	F	22	Bachiller	Ama de casa	Medellín	1	Madre
E005	F	30	Técnico	Niñera	Medellín	3	Madre
E006	F	43	Técnico	Agente educativo	Medellín	1	Abuela
E007	F	30	Bachiller	Repostería	Venezuela*	6	Madre
E008	F	28	Técnico	Vendedora	Medellín	1	Madre
E009	F	52	Ninguna	Ama de casa	Puerto Valdivia	4	Madre
E010	F	37	Universitaria	Cesante	Venezuela*	1	Madre
E011	F	22	Bachiller	Estudiante	ND	2	Madre
E012	F	23	Primaria	Independiente	Venezuela*	1	Madre
E013	M	27	Bachiller	Independiente	Venezuela*	1	Padre
E014	F	59	Ninguna	Ama de casa	Chigorodó	4	Abuela
E015	F	40	Bachiller	Ama de casa	Medellín	4	Madre
PP001	F	21	Bachiller	Ama de casa	Medellín	2	Madre

E: entrevista, PP: prueba piloto, F: femenino, M: masculino, ND: no hay datos. *No se cuenta con datos específicos del municipio de procedencia

Del análisis de la información recolectada en las entrevistas surgieron dos ejes temáticos: los antecedentes de los cuidadores de niños y la crianza que ejercen los cuidadores con los niños. Estos incluyeron cuatro categorías, 12 propiedades, 49 dimensiones y 3.094 códigos. A partir de esto, se planteó un diagrama que explica el fenómeno de estudio (figura 1) y en base a él se presentan a continuación los resultados.

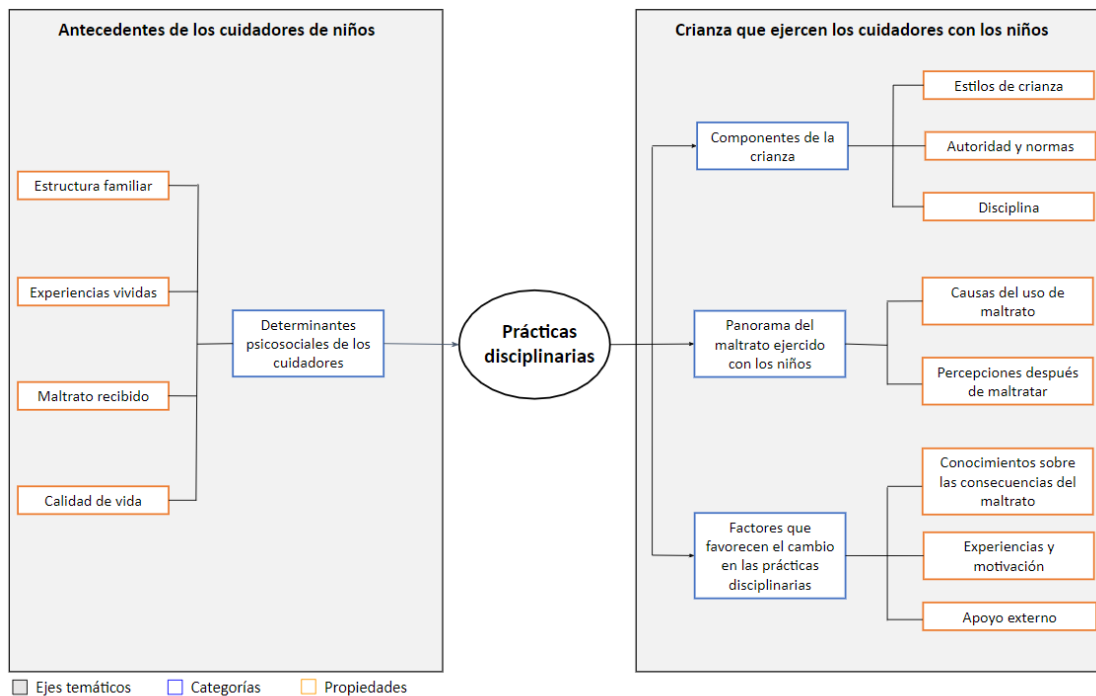


Figura 1. Diagrama ilustrativo de las variables que se relacionan con el desarrollo de las prácticas disciplinarias implementadas con los niños

Determinantes psicosociales de los cuidadores de niños

Se identificó un predominio de familias numerosas, muchas de ellas con monoparentalidad materna o familias reconstituidas de madres solteras. La ausencia del padre fue secundaria a enfermedad, fallecimiento o abandono. A menudo hubo relaciones familiares funcionales con los padrastros, pero también relaciones disfuncionales entre los padres, entre padres e hijos y entre hermanos. Ocasionalmente se evidenció la convivencia con familia extensa y la creación de redes de apoyo entre la familia.

La población de estudio vivió condiciones adversas relacionadas con la calidad de vida como pobreza, inseguridad alimentaria, falta de oportunidades laborales y desplazamiento territorial, entre otros. Respecto al desplazamiento territorial, este era realizado principalmente del área rural al área urbana y derivado del conflicto armado local. Aunque también se encontró

desplazamiento de otros países a la ciudad, en busca de mejores oportunidades. Además, se identificaron factores perpetuadores de las dificultades económicas como analfabetismo, difícil acceso a la educación y desescolarización. Sin embargo, en algunos casos se evidenciaron factores protectores como la escolarización completa, los estudios técnicos y universitarios, los deseos de superación y la convicción sobre sus capacidades.

La mayoría fueron víctimas de algún tipo de violencia. En el ámbito comunitario vivenciaron la presencia de grupos armados, violaciones y homicidios. En algunos casos con experiencias cercanas como el secuestro y asesinato de familiares. También fue común la exposición a violencia intrafamiliar.

“Si yo no me paraba a darle comida a los cinco amigos que traía, él me cogía del pelo y me encendía, me moretaba. Hasta me llegó a enterrar un cuchillo en esta pierna” (E001-C164)

Durante la infancia de los cuidadores fue frecuente la crianza delegada, debido a ausencia de los padres por asuntos laborales. Esto favoreció patrones de crianza con déficit de acuerdos y normas, predominio de libertinaje y autoritarismo. Lo cual llevó a los entrevistados a adoptar roles de adulto de manera prematura, como el mantenimiento del hogar, el cuidado de sus hermanos e incluso el trabajo infantil. Muchos de ellos conformaron de manera temprana una familia, en ocasiones como forma de escape del hogar o por embarazos adolescentes en su mayoría no planeados.

“Pues nunca se está en sus planes conseguir un hogar como tan rápido, pero las condiciones en las que yo viví fueron difíciles, entonces yo conocí al papá de mis hijos y me fui con él de mi casa” (E002-C7)

Recibieron diferentes clases de maltrato durante su niñez, con uso frecuente de castigo físico, incluso con objetos como palo, correa, “perrero” o “juete de vaca”, entre otros. En algunos casos con altos grados de violencia, que aunque en ocasiones fueron cuestionados, en su mayoría se asumieron con resignación y justificación.

“mi papá nos pegaba con correa, con palo o con lo que tuviera en la mano, él nos tiraba y nos pegaba” (E012 – C124)

“Yo considero que esos cascazos que me daban a mí si eran oportunos” (E010-C119)

Tres entrevistadas reportaron abuso sexual hacia ellas o sus hermanas, usualmente perpetrado por familiares (padre, padrastro, primo y tío). También sufrieron maltrato psicológico y negligencia en relación con situaciones humillantes, agresiones verbales, aislamiento social y abandono. Asimismo, predominó la falta de vínculos afectivos familiares y de acompañamiento. Ante estas experiencias los entrevistados manifestaron reacciones de defensa y confrontación. Pero también reconocieron en ellos un proceso de perdón y superación.

“Aprendí a perdonar y a sanar todas esas heridas” (E002-C228)

A pesar del predominio de experiencias negativas, también se identificaron algunas experiencias positivas en relación con infancias felices, ambientes familiares percibidos como adecuados y buenas relaciones. Así como entornos comunitarios con redes de apoyo y espacios seguros.

“Pues tuve una infancia muy buena, me divertí mucho, me dieron mucha libertad para jugar al lado de mi mamá y de mi papá” (E001-C7)

En algunos casos se encontraron factores protectores en relación con apoyo económico de la familia, manifestaciones de afecto en el hogar y acogida por parte de las parejas sentimentales. Lo que se relacionó con la presencia de deseos de superación, recursividad, persistencia y confianza en sí mismos.

Componentes de la crianza ejercida con los niños

Los cuidadores identificaron con frecuencia la influencia de su propia crianza en la crianza que ejercen. Así como las experiencias en la crianza con sus hijos mayores, como un factor influyente en el ajuste de las prácticas disciplinarias aplicadas con sus demás hijos.

“Quiero que la crianza de mis hijos sea diferente a lo que yo viví” (E001-C133)

A pesar de que la crianza y la disciplina de los niños recayó principalmente en las madres, cuando los padres o padrastros estuvieron presentes también fueron figura de autoridad

encargada del establecimiento de normas. Esto permitió el surgimiento de acuerdos entre los padres, con distribución equitativa de la autoridad. Ocasionalmente la crianza fue compartida entre varios miembros de la familia, pero aún con mayor influencia de la madre, incluso en los contextos donde ésta se ausentaba para trabajar.

Las normas se instauraron según la edad del niño y se enfocaron principalmente en las tareas del hogar y las responsabilidades escolares. Según los cuidadores, la finalidad de estas normas fue la creación de hábitos saludables, la enseñanza de buenas conductas, el desarrollo de valores y la construcción de obediencia en los niños.

Se identificó la intención de realizar una crianza democrática, con estrategias de disciplina positiva, fundamentadas en el amor, el respeto y el ejemplo. En la que los cuidadores destacaron el papel del diálogo, la socialización de las normas y la negociación. Además, surgió el empleo de sistemas de recompensa para lograr el cumplimiento de objetivos en los niños. También, se mencionó el cariño como medio de contención y la confianza en los hijos.

"La disciplina es una medida de corrección, básicamente con principios de amor" (E010

– C77)

Sin embargo, esto contrastó con el ejercicio real de la disciplina, en la que aún se evidenció el uso de maltrato, asociado a patrones de crianza autoritarios que buscaron que el niño asumiera comportamientos de adulto. También, se encontraron crianzas permisivas y

negligentes, en las que se ignoraron los comportamientos inapropiados de los niños y se asumió la crianza desde un papel de proveedor económico que no se relaciona con el niño.

"Uno no puede ponerse a toda hora mimo y mimo porque entonces se la montan" (E014-C88

"Si se tiene que ejercer en algún momento un buen correazo yo en lo personal si lo hago" (E010

– C81)

"Si no aprende con esto que le duele, entonces no va a aprender" (E008-C121)

Para los cuidadores el término disciplina hizo referencia a una estrategia para lograr el cumplimiento de metas con responsabilidad y constancia. Sin embargo, se refirieron a la aplicación de la disciplina en los niños con el objetivo de poner límites y lograr control sobre ellos. Esto fue sustentado en la percepción de que el niño es incapaz de tomar decisiones acertadas y requiere del adulto para dirigir su actuar, sin reconocer un principio de autodeterminación de parte del niño.

"Los hijos no es para que hagan lo que ellos quieran, ya cuando ellos estén grandes y viejos ya ellos verán qué camino cogen" (E014-C92)

El uso de correcciones con los niños se hizo necesaria cuando no se cumplieron las reglas o cuando se presentaron comportamientos inaceptables para los adultos. Lo anterior con la finalidad de enseñar respeto. Se reconoció que estas correcciones debían ser aplicadas desde temprana edad, con cambio en la estrategia acorde al tipo de falta y a la edad del niño. Como

método correctivo predominó el retiro de privilegios como el juego, el encuentro con amistades y las salidas de la casa.

“Lo castigo quitándole lo que más le gusta” (E002-C142)

Fue frecuente el uso de maltrato físico con golpes. Usualmente utilizado como último recurso. Aunque en ocasiones se implementó antes de intentar el diálogo. En la mayoría de los entrevistados el uso de maltrato fue percibido como ocasional, pero hubo énfasis en que golpear a los niños era necesario para cambiar conductas.

“No hacen caso por mucho que uno les hable” (E004-C225)

“Se me salía por ahí una palmadita, eso era todo” (E009-C144)

La principal fuente de golpes a los niños fue la madre. Sin embargo, en la mayoría de los casos hubo padre presente, que aunque por cuestiones laborales compartía poco tiempo con los niños, generalmente no usó ni aceptó el uso de maltrato. Lo cual en muchas ocasiones representó una imagen de desautorización durante el proceso de crianza, considerando al padre como “alcahueta”.

“Cuando está el papá él no me hace caso y hace lo que quiere, entonces yo cogí la chanclita y él se fue a parar al lado del papá para que lo defendiera” (E004 - C229)

El objeto utilizado con mayor frecuencia para golpear a los niños fue la correa, seguida de las manos, “chanclas”, palos, trapos, “ramitas” y verbena. Usualmente tuvieron en cuenta realizar el golpe en una zona anatómica “no peligrosa”. Además, se reconoció que las marcas físicas sirvieron de recordatorio de “malas conductas”.

“Siempre les he pegado de la rodilla pa’ abajo, o sea doy de aquí pa’ abajo porque por aquí me da miedo” (E003-C143)

Hubo maltrato psicológico en diversas modalidades, destacando el aumento en el tono de voz que incluso llegaba a gritos. Frecuentemente se usó el lenguaje no verbal, mostrando a los niños seriedad, enojo y rechazo. Además, se encontró la percepción de que era mejor mitigar el afecto hacia los niños, para lograr mejores resultados en la crianza. También se emplearon amenazas visuales o verbales dando a entender al niño que se aproximaba un golpe o castigo.

“uno tiene que hablarles durito porque si uno les habla pasito no hacen caso” (E014-C109)

“Una vez él estaba muy grosero y yo medio le hice con la chanclita en el pie y él le cogió miedo, entonces desde eso ni siquiera le pego solo es mostrarle la chanclita” (E004-C138)

Para los cuidadores las prácticas disciplinarias que tuvieron el efecto esperado fueron: el aumento en el tono de voz y las amenazas. Así mismo cuando se priorizó el diálogo, los llamados de atención en el acto y el retiro de privilegios.

Panorama del maltrato ejercido con los niños

La causa del maltrato hacia los niños durante la crianza tuvo varios componentes. Los cuidadores identificaron comportamientos indeseados en los niños, con predominio de la rebeldía y el irrespeto. Hubo percepción de desobediencia cuando el diálogo no mostró resultados y se hicieron necesarias las indicaciones repetitivas, generando la sensación de que se agotaban los recursos para modificar una conducta. Sin embargo, los participantes reconocieron que los comportamientos de los niños que generaron el uso del maltrato varían con la edad del niño, de manera que en lactantes y preescolares sobresalió el llanto y el berrinche, mientras que en escolares y adolescentes la rebeldía y la grosería.

"Ella llora así por nada, entonces pum pa que llore por algo" (E011-C59)

"Si uno no le pone el límite de vez en cuando, cuando él crezca es él el que me va a pegar a mí"

(E004-C140)

Los estilos de vida tuvieron una influencia importante sobre las prácticas disciplinarias. Se documentó una normalización del maltrato, donde el adulto asumió una posición de superioridad y se percibió que el problema estaba en el niño. Reforzado con la impresión social de que el maltrato hace ver a los padres como seres de respeto y fuente de autoridad. Además, se mencionó que corregir a los niños es un derecho de los padres. Por otro lado, las creencias religiosas también contribuyeron en el actuar de los entrevistados.

“La biblia dice: educa a tus hijos desde que están pequeños para que cuando estén grandes no te avergüencen” (E010 – C105)

El maltrato físico se transmitió entre generaciones, en algunos casos con percepción de efecto positivo en los niños. Por tradición oral hubo recomendaciones en cuanto a la forma de maltrato dependiendo de la edad. Por ejemplo, en niños pequeños se sugirieron golpes con verbena por generar menos marca y dolor.

“Mucha gente me dice “Dele con la verbena” y la verbena castiga, usted solamente se la pone para que él sepa... dizque no deja marcas y no duele sino que ellos le cogen miedo (E004-C220)

Se reconoció que la crianza es un proceso difícil y muchas veces los padres no saben cómo manejar las diferentes situaciones que se presentan en el ejercicio de la misma. Fue frecuente el desconocimiento de las diferentes prácticas disciplinarias y de los efectos negativos del maltrato en los niños, identificando la falta de búsqueda activa de información en temas de crianza. También se mencionó que la falta de tiempo de los padres, en relación con largas jornadas laborales, dificultó implementar mejoras en las prácticas disciplinarias.

Se identificaron factores individuales que llevaron a los cuidadores al maltrato: impaciencia, rabia, impulsividad y estrés, los cuales aumentaron conforme aumentó el número de niños a cargo. Así mismo, estas conductas se vieron influenciadas por el entorno personal de los cuidadores.

“Uno de la ira coge la correa y pum” (E001-C94)

Se documentó un rechazo a la violencia, pero a pesar de no tener una finalidad clara y de no ver resultados, se continuó con el maltrato hacia los niños. Incluso se señaló que los golpes no buscaban maltratar ni humillar.

“Ahora hay una ley que uno no puede castigar a los hijos, no los puede humillar, no les puede decir nada. Pero eso no es humillación” (E014-C89)

Factores que favorecen el cambio en las prácticas disciplinarias

Posterior al maltrato los cuidadores justificaron sus actos en la intención de educar a los niños y en la percepción de buena respuesta con estas prácticas. No obstante, se documentaron sentimientos de tristeza, rabia, culpa y arrepentimiento posterior a maltratar. Lo que llevó a los cuidadores a pedir disculpas, consolar con caricias y conciliar a través del diálogo.

"Les pido perdón ya cuando estamos más calmados" (E011-C60)

"Me dio tristeza, pero yo sé que lo hice por su bien" (E010 – C125)

En algunos casos los cuidadores identificaron consecuencias del maltrato físico infantil, tanto en experiencias propias durante su infancia, como en las actitudes de los niños a cargo. Encontrando principalmente odio, rebeldía y problemas psicológicos serios que incluso favorecen la ideación suicida o conductas de riesgo como la drogadicción. Sin contar con las

secuelas físicas que pueden dejar los golpes y hasta pueden derivar en la muerte del niño. También reconocieron la falta de efectividad del maltrato, mencionando que los niños no identifican el golpe como corrección y que la violencia trae más violencia. Esto motivó el deseo de cambio en los patrones de crianza, con la intención de dar a los hijos el ejemplo y la protección que ellos no tuvieron.

“A mí me criaron fue a los golpes y en el maltrato entonces uno crece con problemas psicológicos, uno crece reprimido... incluso uno llega hasta el punto de querer suicidarse”
(E002-C210)

Las experiencias en la crianza con sus primeros hijos y el contraste con su pasado maltratador, también llevó a los entrevistados a reconocer errores en las prácticas disciplinarias que ejercían. Identificaron que hay otras formas de acompañar a los niños sin el uso de maltrato, lo cual impulsó las ganas de salir adelante con su familia y cambiar la historia de sus hijos.

“Suena triste pero los hijos mayores son como conejillos de indias, ya cuando uno tiene el hijo número dos sabe qué errores cometió y no los vuelve a hacer” (E006-C95)

Los cuidadores reconocieron que los golpes generan en los niños tristeza, llanto, miedo, culpa, desconfianza y soledad. Lo que en muchas ocasiones lleva a que el niño actúe de la manera esperada por miedo y no porque entienda que sus actos no están bien. Así mismo, fue frecuente que los comentarios de los niños frente al maltrato hicieran reflexionar a su cuidador, motivando un deseo de cambio, sobre todo en la preservación de la paciencia y el control de sus

propias emociones. También, jugó un papel importante la participación de otros miembros de la familia, sobre todo de la pareja sentimental, en la racionalización de los actos del cuidador.

“Si a toda hora lo han maltratado, a donde él vaya cree que todo mundo lo va a maltratar, o que si el hizo algo él ya está esperando que la mamá o el papá le vaya a pegar” (E002-C214)

“Incluso mi esposo me dice: pero mi amor, por qué te da rabia, por qué le gritas si ella no sabe que es malo y que es bueno todavía” (E002-C204)

Se identificó que uno de los factores de cambio más representativos fue la educación. La escolaridad de los cuidadores mejoró la crianza ejercida con los niños a cargo. Además, los entrevistados propusieron estrategias para mejorar estas prácticas disciplinarias, resaltando la educación en temas de crianza, con énfasis en el conocimiento de los efectos negativos del maltrato y el control de emociones.

Discusión

El presente estudio muestra que el grupo de cuidadores entrevistados perciben las prácticas disciplinarias como una herramienta necesaria para poner límites en los niños y lograr control sobre ellos. Además, se evidencia un paso transgeneracional del uso de maltrato físico, justificado por la aceptación cultural y el contexto psicosocial. No obstante, es interesante que emerge una tendencia a reducir la frecuencia de su uso, en relación con la reflexión que les genera las experiencias personales como la historia de maltrato en su infancia, el efecto de estas prácticas en los niños y la educación.

Las prácticas disciplinarias encontradas son justificadas por los cuidadores en la necesidad de “moldear” el comportamiento de los niños. Pues se considera que estos son incapaces de tomar sus propias decisiones y ajustar su comportamiento a lo esperado socialmente. Esto coincide con el estudio de crianza contemporánea de Herrera Rivera, en el cual se identifica una forma de crianza impositiva que tiene objetivos relacionados con expectativas sociales o personales (Herrera Rivera et al., 2019). Lo anterior constituye un reflejo de la cultura adultocéntrica en la crianza, que se centra en un método coercitivo con un interés moldeador. Concepto descrito previamente por Posada y cols., “En la cultura adultocéntrica, los cuidadores adultos se atienden fundamentalmente al acompañamiento en función de la perspectiva de necesidades, por lo que se considera a niños, niñas y adolescentes como adultos en miniatura que no son actores de su propio desarrollo, sino simplemente proyectos de personas adultas” (Posada Díaz et al., 2016).

Estas prácticas son favorecidas por estados de ira, rabia, estrés e impulsividad de los cuidadores, que se asocian con la sobrecarga en su rol y limitan el manejo asertivo de dificultades en la crianza. Situación previamente reportada por Douki et al., quienes evidencian una relación directa entre el número de niños a cargo y el maltrato infantil por parte de la madre, posiblemente en relación con menor tiempo y energía disponible para la disciplina de cada niño (Douki et al., 2013).

Se conoce que en Colombia es frecuente el maltrato físico (Cuartas et al., 2019), lo que coincide con lo encontrado en el presente estudio. Sin embargo, se identifica que el concepto de maltrato no es claro y solo cobra sentido cuando se usan golpes, lo cual está en consonancia con los hallazgos de Fréchette y Romano (Fréchette & Romano, 2017). Lo que en cierta medida genera una percepción subestimada del uso del maltrato infantil por parte de los cuidadores.

Es llamativo el hallazgo de una crianza deseada por los cuidadores, en la cual se proponen estrategias democráticas de disciplina, reconociendo a los niños como seres de derechos; lo que contrasta con la crianza ejercida, en la cual predomina el uso de maltrato, tanto físico como psicológico. Esto podría interpretarse como una contradicción o una disonancia cognitiva, pero hay que ser muy cuidadoso, porque no es posible comprender la crianza sin tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla (Bronfenbrenner, 1987). Es así como Villa – Vélez et al. reportan que la educación en crianza es “un asunto que atañe a la salud pública” y que debe trabajarse desde una perspectiva diferente pues “entiende la existencia de una sociedad injusta que juzga y culpabiliza a quienes no tienen las oportunidades de realizar la crianza deseada” (Villa-Vélez et al., 2020).

Se conoce que el maltrato en la infancia además de no modificar la conducta de los niños (Sege et al., 2018), que es el objetivo principal para su uso, genera un efecto negativo a mediano y largo plazo que se relaciona entre otros con dificultades en el desarrollo de la capacidad de autorregulación (Amores-Villalba & Mateos-Mateos, 2017), e incluso con alteraciones epigenéticas que aumentan la sensibilidad al estrés (Crombach & Bambonyé, 2015), lo que genera dificultades para la canalización del mismo. Por su parte, la pobreza y la violencia en la comunidad son factores psicosociales estresantes para un individuo (Cuartas et al., 2019). De esta manera, personas con antecedentes de maltrato en su niñez tienen peor tolerancia a los entornos carenciales y esto puede limitar el uso de prácticas disciplinarias positivas con los niños a cargo (McCoy, 2013). Esto deja en evidencia un paso transgeneracional del maltrato infantil como se reconoce en la población estudiada, con presencia de maltrato en las prácticas disciplinarias de los niños en las diferentes generaciones evaluadas.

En el estudio se identifica que los entrevistados viven entornos de carencia y violencia comunes a todos ellos y a sus propios criadores. Sin embargo, es claro que a pesar de compartir características sociodemográficas, los cuidadores tienen diversas perspectivas en la aplicación de la disciplina con los niños. Esto demuestra, en sintonía con estudios previos (McCoy, 2013), que la resiliencia les ha ayudado en medio de las carencias a ejercer una crianza diferente a la que ellos vivieron previamente, con una discreta mejoría de las prácticas utilizadas, aunque con persistencia del maltrato.

La cultura también juega un papel muy importante en la perpetuación del maltrato infantil (Garbarino & Crouter, 1978) ya que en la sociedad aún persisten creencias que legitiman el uso de este tipo de prácticas (Bedoya-Gallego et al., 2021). Socialmente se ha considerado que el maltrato físico en la crianza de los niños es necesario (Taylor et al., 2016) y es una costumbre que se justifica en la premisa de que “el dolor corrige” (López Hoyos, 2010). En este caso los cuidadores aceptan el maltrato infantil por la percepción social que hace ver a los padres como seres de respeto y fuente de autoridad. En algunos casos con percepción de efecto positivo en los niños con estas prácticas, lo que refuerza la continuidad de estas.

En contraste con el contexto social carencial, la mayoría de entrevistados tienen estudios de secundaria completos. No obstante, existe un vacío en conocimientos acerca de la crianza. Situación que en estudios previos se asocia con relaciones conflictivas debido a que la falta de conocimiento lleva a la construcción de expectativas poco realistas sobre el comportamiento de los niños (Bornstein et al., 2010) y esto favorece el uso de pautas de crianza desfavorables incluyendo el maltrato. Al respecto los cuidadores del estudio reconocen que el castigo físico en muchos casos obedece a un desconocimiento de otros recursos para la crianza que no impliquen maltrato.

Cabe resaltar que durante el estudio emergió de manera espontánea una franca reflexión de los entrevistados en relación con las prácticas disciplinarias utilizadas, motivando el ejercicio de una crianza más democrática, con predominio del diálogo y la negociación, en donde se reduzca el uso de maltrato. Lo anterior sugiere que la educación en crianza es un factor de cambio fundamental como lo sustentan otros autores (Villa-Vélez et al., 2020), y respalda la

importancia de insistir en intervenciones tendientes a proporcionar mayores conocimientos y herramientas a los cuidadores de niños de poblaciones vulnerables, para que logren llevar a cabo crianzas más saludables. Además, en el estudio se observó una mayor participación del padre en la crianza de los niños en las últimas generaciones, con una tendencia al rechazo del maltrato infantil por parte de este, lo que podría ser un punto a favor para intervenciones educativas que incluyan tanto la figura paterna como toda la familia, en miras de lograr una crianza positiva.

Aunque los hallazgos presentados no pueden generalizarse, nos ofrecen una visión más clara sobre los diversos significados que dan los cuidadores a las prácticas disciplinarias y cómo estos se construyen desde la interacción entre los sujetos y el medio, a lo largo de su experiencia de vida. Con esto se propone desarrollar estrategias educativas específicas en temas de crianza, a todas las personas que participen en el cuidado de los niños. En especial a los padres, y ojalá durante el periodo prenatal, para garantizar una crianza consciente y orientada, enfocada en el reconocimiento y adecuado manejo de comportamientos propios de los niños en sus diferentes etapas, variedad de prácticas disciplinarias efectivas y los consistentes efectos negativos del maltrato.

Como limitación se reconoce que la pandemia por COVID-19 llevó a reformular el proceso de inclusión de los participantes en el estudio requiriendo del acompañamiento de una lideresa local, incluso durante las entrevistas. A pesar de eso, se tuvo la percepción de que los participantes lograron un grado de confianza con el grupo investigador que les permitió completar sus relatos de manera espontánea y sincera. Además, el prolongado confinamiento social favoreció cambios en el estilo de vida de las familias, con un contacto permanente de los

niños y sus cuidadores, por lo que aumentaron las posibilidades de maltrato infantil (Morán Quinteros et al., 2022) y esto podría haberse reflejado de alguna manera en los resultados presentados.

Conclusión

Si bien para los cuidadores de niños presentados en el estudio las prácticas disciplinarias tienen un origen multifactorial y constituyen una herramienta para el control del comportamiento de los niños, con persistencia del maltrato. También hay una reflexión acerca de la crianza propia y de los factores externos que influyen en la elección de estas prácticas. Sugiriendo que existe la oportunidad de discutir y fomentar modelos de crianzas más participativas, que antepongan las necesidades del niño a los deseos del cuidador. Así, el apoyo educativo desde las entidades escolares y de salud, además de programas gubernamentales, podría mitigar e incluso eliminar el uso de maltrato en las prácticas disciplinarias utilizadas con los niños.

Agradecimientos

A la comunidad del barrio Carpinelo, a las lideresas sociales, al personal del jardín infantil buen comienzo Carpinelo y a los participantes por compartir sus experiencias en este proceso de investigación.

Referencias

- Alcaldía de Medellín, Secretaría de Salud, & Universidad de Antioquia. (2016). *Informe final Plan Comunal de Salud Comuna Uno, Popular, de Medellín* [Informe planeación en salud]. Alcaldía de Medellín.
[https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/c42386da-b8e7-4894-9594-12710c35e74e/13072017+Informe+Final+Plan+Comunal+de+Salud+Comuna+1+FASE+S+I+Y+II+2016+\(1\).pdf?MOD=AJPERES&CVID=mlJxiF-](https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/c42386da-b8e7-4894-9594-12710c35e74e/13072017+Informe+Final+Plan+Comunal+de+Salud+Comuna+1+FASE+S+I+Y+II+2016+(1).pdf?MOD=AJPERES&CVID=mlJxiF-)
- Amores-Villalba, A., & Mateos-Mateos, R. (2017). Revisión de la neuropsicología del maltrato infantil: La neurobiología y el perfil neuropsicológico de las víctimas de abusos en la infancia. *Psicología Educativa*, 23(2), 81-88. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2017.05.006>
- Arias Pérez, R. D., Espinosa Montoya, T., Montoya Gómez, B. M. G., & Botero Bernal, M. (2021). Frecuencia del maltrato y homicidio infantil en Medellín (Colombia). *Medicina Clínica y Social*, 5(1), 37-43. <https://doi.org/10.52379/mcs.v5i1.165>
- Bedoya-Gallego, D. M., González-Gaviria, M. A., Jiménez-Pérez, L. C., Correa-Cano, D. T., Careth-Henao, J. A., & Valencia-Arboleda, L. D. (2021). El maltrato infantil: Una aproximación sociohistórica a las prácticas de crianza y maternidad a la luz de las representaciones sociales. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 13(1), e339553. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e339553>
- Bornstein, M. H., Cote, L. R., Haynes, O. M., Hahn, C.-S., & Park, Y. (2010). Parenting knowledge: Experiential and sociodemographic factors in European American mothers of young children. *Developmental Psychology*, 46(6), 1677-1693.
<https://doi.org/10.1037/a0020677>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (1.^a ed.). Paidós.

- Crombach, A., & Bambonyé, M. (2015). Intergenerational violence in Burundi: Experienced childhood maltreatment increases the risk of abusive child rearing and intimate partner violence. *European Journal of Psychotraumatology*, *6*(1), 26995.
<https://doi.org/10.3402/ejpt.v6.26995>
- Cuartas, J., McCoy, D. C., Rey-Guerra, C., Britto, P. R., Beatriz, E., & Salhi, C. (2019). Early childhood exposure to non-violent discipline and physical and psychological aggression in low- and middle-income countries: National, regional, and global prevalence estimates. *Child Abuse & Neglect*, *92*, 93-105.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.03.021>
- Diez, X. P. (2010). *La aportación a la psicología del interaccionismo simbólico: Una revisión histórica*. *9*(1), 19.
- Douki, Z. E., Esmaeili, M. R., Vaezzadeh, N., Mohammadpour, R. A., Azimi, H., Sabbaghi, R., Esmaeil, M., & Shahhosseini, Z. (2013). Maternal Child Abuse and its Association with Maternal Anxiety in the Socio-Cultural Context of Iran. *Oman Medical Journal*, *28*(6), 404-409. <https://doi.org/10.5001/omj.2013.116>
- Durrant, J. E. (2013). *Positive discipline in everyday parenting*. Save the Children Sweden.
<http://www.frp.ca/index.cfm?fuseaction=Page.ViewPage&PageID=1122>
- Fréchette, S., & Romano, E. (2017). How do parents label their physical disciplinary practices? A focus on the definition of corporal punishment. *Child Abuse & Neglect*, *71*, 92-103.
<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.02.003>
- Garbarino, J., & Crouter, A. (1978). Defining the Community Context for Parent-Child Relations: The Correlates of Child Maltreatment. *Child Development*, *49*(3), 604.
<https://doi.org/10.2307/1128227>

- Garbarino, J., & Kostelny, K. (1992). Child maltreatment as a community problem. *Child Abuse & Neglect*, 16(4), 455-464. [https://doi.org/10.1016/0145-2134\(92\)90062-V](https://doi.org/10.1016/0145-2134(92)90062-V)
- Gonzalez, A. M. G., Rojas, L. D. M., Peluffo, G. L. B., & Gómez, I. C. Q. (2013). *Caracterización del maltrato infantil en Colombia: Una aproximación en cifras* (Boletín de coyuntura N.º 7; p. 16). Observatorio de bienestar de la niñez. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-37.pdf>
- Herrera Rivera, O., Bedoya Cardona, L. M., & Alviar Ruiz, M. M. (2019). Crianza contemporánea: Formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 57, 40-59. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a4>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2021). *Modelos de Probabilidad de Vulneración para la Prevención de Violencia contra Niñas, Niños y Adolescentes en Colombia* [Boletín]. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. https://www.icbf.gov.co/system/files/boletin_violencias_nna_dic21.pdf
- López Hoyos, M. (2010). *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión—Un estudio intercultural* (1.ª ed.). Universidad del Valle. <https://doi.org/10.25100/peu.40>
- McCoy, D. C. (2013). Early Violence Exposure and Self-Regulatory Development: A Bioecological Systems Perspective. *Human Development*, 56(4), 254-273. <https://doi.org/10.1159/000353217>
- Mejía Correa, M. P. (2020). *El poder de los impotentes. Representaciones de los educadores sobre el castigo físico inflingido a los niños*. Universidad de Antioquía.
- Ministerio de justicia y seguridad pública, & Dirección general de estadística y censos. (2019). *EL Salvador, Encuesta de Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes*.

<https://www.togetherforgirls.org/wp-content/uploads/VACS-Reporte-ESA-22-MAYO.pdf>

Morán Quinteros, K. J., Máquez Allauca, V. M., Yanchapaxi Sánchez, N. P., Pesántez Hurtado, N. I., & Veloz Balarezo, A. M. (2022). La violencia en niños y sus repercusiones en el confinamiento por Covid-19. *Research, Society and Development, 11*(4).

<https://doi.org/10.33448/rsd-v11i4.27262>

Posada Díaz, Á., Gómez Ramírez, J. F., & Ramírez Gómez, H. (2016). *El Niño sano: Una mirada integral* (4ta ed.). Médica Panamericana.

Posada Díaz, Á., Gómez Ramírez, J. F., & Ramírez Gómez, H. (2019). *Crianza humanizada y humanizante*. 36.

Sege, R. D., Siegel, B. S., Flaherty, E. G., Gavril, A. R., Idzerda, S. M., Laskey, A. “Toni”, Legano, L. A., Leventhal, J. M., Lukefahr, J. L., Yogman, M. W., Baum, R., Gambon, T. B., Lavin, A., Mattson, G., Montiel-Esparza, R., & Wissow, L. S. (2018). Effective Discipline to Raise Healthy Children. *Pediatrics, 142*(6), e20183112.

<https://doi.org/10.1542/peds.2018-3112>

Strauss, A. L., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquía.

Taylor, C. A., Al-Hiyari, R., Lee, S. J., Priebe, A., Guerrero, L. W., & Bales, A. (2016). Beliefs and ideologies linked with approval of corporal punishment: A content analysis of online comments. *Health Education Research, 31*(4), 563-575.

<https://doi.org/10.1093/her/cyw029>

UNICEF. (2017). *A familiar face: Violence in the lives of children and adolescents*. United Nation’s Children’s Fund. <https://data.unicef.org/resources/a-familiar-face>

- Villa-Vélez, L., Otálvaro-Orrego, J. C., Peñaranda-Correa, F., Bastidas-Acevedo, M., Escobar-Paucar, G. M., Torres-Ospina, J. N., Betancurth-Loaiza, D. P., & Gómez-Correa, J. A. (2020). Experiencia de educación sobre la crianza en un asentamiento de Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-19. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4204>
- Zuilkowski, S. S., Thulin, E. J., McLean, K., Rogers, T. M., Akinsulure-Smith, A. M., & Betancourt, T. S. (2019). Parenting and discipline in post-conflict Sierra Leone. *Child Abuse & Neglect*, 97, 104138. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104138>